



## ***Caminando con Jesús***

### ***El discipulado según el Evangelio de Marcos***

Iglesia de Cristo Redentor

Buenos Aires, Argentina

#### ***Encuentro 19***

***Texto bíblico: Marcos 16:1-8***

#### ***La resurrección de Jesús***

¿Cómo se siente llegar al último capítulo de Marcos, después de pasar por la muerte y sepultura de Jesús? Quizá aún nuestros corazones conservan un dejo de tristeza por haber sentido tan vívida la crucifixión o quizá el gozo se va acercando porque sabemos que el “ha resucitado” muy pronto será anunciado, cuales fueran nuestras emociones seguro nos dan una pequeña idea de lo que los seguidores fueron sintiendo.

#### ***María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé***

Marcos relata que estas tres mujeres, muy temprano por la mañana compraron especies aromáticas para ir al sepulcro de aquel hombre que vieron morir (15:40), que vieron ser sepultado (15:47 – en este caso Salomé no es mencionada) y que ahora querían despedir definitivamente.

Como era la tradición, pensaban ungirlo con dichas especies antes de que su cuerpo entrara en descomposición. Su devoción hacia Jesús era evidente, no solo querían despedirse dignamente, también tuvieron la valentía de ir a la tumba, a pesar de que muchos seguidores habían huido o estaban escondidos. Sin embargo se les habían escapado algunos detalles. El primero, ¿quién removería la piedra del sepulcro? porque evidentemente ellas no tenían la fuerza suficiente para hacerlo. El segundo y más grande ¿acaso ese mismo hombre no había dicho que resucitaría a los tres días de su muerte? En el transcurso del libro de Marcos vemos cómo Jesús ya les había hablado de su muerte, su padecimiento y de su resurrección. Ellas específicamente fueron testigos de los dos primeros acontecimientos y ahora, aunque no sabemos qué pensaban de esto, si dudaban, si lo creyeron a medias o no, estaban a punto de convertirse en testigos de la tumba vacía.

—*No se asusten —les dijo—. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron (16:6).*

Piensen un momento en esta declaración: ¡ha resucitado! ¡ha vuelto a la vida!

Ellas lo habían escuchado antes, sabían que su maestro ya lo había hecho por alguien más, aún así quedaron anonadadas.

*Temblorosas y desconcertadas, las mujeres salieron huyendo del sepulcro. No dijeron nada a nadie, porque tenían miedo (16:8).*

Sí, tuvo que ser una gran sorpresa para temblar, sentirse desconcertada y salir huyendo sin detenerse en el camino a contar lo que habían visto y oído. No dijeron nada a nadie, estaban procesando que su maestro había resucitado, iba para Galilea y allí lo verían

*Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo” (16:7).*

¡Cuántas emociones! La tumba vacía, hasta el día de hoy, provoca un sinfín de emociones y a la vez crea convicciones. Seguramente esas mujeres, después de la sorpresa que pasaron, no dejaron de hablar de ese acontecimiento y siguieron testificando sobre aquel hombre que vieron morir, ser sepultado y que había sido resucitado. Ese es Cristo, el que está vivo y en el cual creemos.

### ***Apariciones y ascensión de Jesús***

Al leer esta última parte de Marcos, es interesante encontrarnos con la incredulidad de los discípulos, frente a la resurrección. Aunque ellos habían escuchado de la boca del mismo Jesús, no creyeron de buenas a primeras.

El texto dice que cuando Jesús resucitó se le apareció a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios, ella fue y les contó a los apóstoles, pero ellos no le creyeron (16:11). Después Jesús se apareció a dos de ellos, estos también fueron a contarles a los demás, pero tampoco les creyeron (16:13). Así que por último Él mismo se le apareció a los once y terminó reprendiéndolos por ser tan obstinados en su incredulidad, porque aunque escucharon no creyeron hasta que vieron.

¿Será que el dolor y la tristeza de no tener más a su maestro cerca los había cegado? ¿En verdad no habían entendido hasta ese momento? No lo sabremos con certeza, pero lo que sí sabemos es que después de ver a su amado maestro resucitado, todo su ser fue transformado. Las enseñanzas de Jesús cobraron sentido, hablaban de Él con convicción. Ya no fueron solo seguidores y oyentes pasivos, ahora tenían una comisión, “ir por todo el mundo y anunciar las buenas nuevas a toda criatura” (16:15). No había espacio para la incredulidad, ni mucho menos para el miedo. Ahora sabían que aquel Hijo del hombre, quien había caminado con ellos y se había ocupado de enseñarles, estaba vivo y sus palabras traían vida a todo aquel que quiera recibirlas.

***Preguntas de reflexión***

Después de seguir a Cristo hasta la cruz y sepultura, ¿qué es lo primero que nos viene a la mente cuando pensamos en la resurrección?

Detengámonos a pensar en la tumba vacía y la declaración, “¡ha resucitado!”. ¿Qué emociones podemos identificar?

¿Qué diferencia hay en el saber que Dios al que seguimos está vivo?

¿Qué nos enseña la resurrección acerca del discipulado?